

El rol del Académico en Venezuela

Entrevista del Director del CIERC al Dr. Eugenio Hernández-Bretón*

1. Más allá de desarrollar la ciencia a la que se dedica, ¿podría decirse que el rol fundamental del Académico es un rol civilizador o incluso algo más?

Un académico cree en la función de la educación para la construcción de una sociedad civilizada y en el conocimiento científico y humanístico como instrumento de garantía de la perpetuación de los más altos valores de la existencia humana. La labor del académico es la de servir a su mundo como una suerte de custodio de la esperanza de progreso humano y de bienestar de las colectividades. Por eso es que cada sociedad tiene el deber de proteger y fomentar la labor de los académicos.

2. Recordando las palabras del Dr., Gil Fortoul sobre los Académicos y las Academias en el mundo¹, cree que los Académicos en

Venezuela han mantenido ese “espíritu reformador de nuestra... democracia?”

La historia venezolana ha demostrado que los académicos de hoy son más conscientes de sus responsabilidades frente al país. Prueba de ello la encontramos en la inmensa cantidad de pronunciamientos que han emitido las academias nacionales en las más variadas áreas. Hoy en día las academias nacionales están más cerca del país y de sus gentes.

3. Dada la grave crisis que atraviesa Venezuela, ¿se ha visto diluido el rol del Académico en Venezuela?

El académico real, el que sabe cuál es su deber ante el país, se ha convertido en un ser inconveniente en la Venezuela actual, al que es mejor ignorar o llevar lejos del país. Al sector académico se le han negado recursos para trabajar, para

* Individuo de número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Venezuela. Profesor de Derecho Internacional Privado de la Universidad Central de Venezuela y Universidad Monteávila. Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Monteávila.

¹ Las academias suelen ser “...solamente reunión de señores graves, solemnes, adustos, ancianos, siempre vestidos de negro, y sobre el negro vestido no más nota de soberbia, de petulancia o de escándalo, que los matices desleídos de alguna condecoración multicolor o los pétalos palidescientes de alguna flor que se marchita...”

producir, para innovar, pero, no obstante, las academias y las universidades, las que de verdad hacen honor a su nombre, hoy en día siguen generando conocimiento y formando buenos profesionales y buenos venezolanos; orientando y advirtiendo acerca de los errores y del daño que hacen al país las decisiones equivocadas que se toman sin tomar en cuenta la opinión de los sectores académicos.

4. Ante las puertas de una posible reconstrucción republicana ¿deben los Académicos reinventarse para asistir a esa reconstrucción?

No lo creo; creo que lo necesario es actuar conforme a la propia conciencia, con libertad y con responsabilidad. Lo que debemos tener presente es que el Estado no va a ayudar en las tareas que corresponden a los académicos. Así que ahora la responsabilidad del académico con el país es mayor.

5. ¿Goza el Académico venezolano del prestigio y la *auctoritas* necesarias para asistir en la reconstrucción republicana?

En términos generales sí, pero la reconstrucción es un trabajo de todos. Los académicos venezolanos

deben apoyar en todo lo que el país les demande.

6. Siendo este número homenaje al Dr., Rengel Romberg ¿cuál fue el legado más importante que dejó el homenajeado a la Academia?

El Dr. Rengel Romberg fue un hombre inmensamente bueno, respetuoso de todos, con un gran sentido del humor. Fue un gran trabajador, con la experiencia del abogado en ejercicio y el profundo conocimiento del profesor estudioso, con una gran obra escrita para el auxilio de todos. Fue un hombre sencillo y sabio a la vez; un hombre del que toda Venezuela, y en especial nuestra Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Monteávila, cada día se siente profundamente orgullosa y agradecida por haber marcado con rectitud su huella en el camino que hoy transitamos.

7. Partiendo de que una de las labores fundamentales de los Académicos es enseñar, ¿qué consejo le daría a los estudiantes de hoy y los de generaciones futuras?

Estudiar mucho, ser curiosos, preguntar, hablar con sus profesores, compartir con sus

compañeros, hacer deporte, sumergirse en la cultura, disfrutar de la naturaleza, vivir intensamente y no dejar las cosas para mañana. Y saber que el trabajo hace más digno al hombre que suda.

8. ¿Qué consejo le daría a las generaciones futuras de Académicos?

Estudiar, trabajar y estar dispuestos a cumplir con la más noble tarea de ayudar a formar a la gente que habrá de llevar a Venezuela a niveles más altos y mejores para todos. La academia es un compromiso vital.